

Efesios 6 - Serafín de Ausejo 1975

1. Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, pues esto es justo.
2. Honra a tu padre y a tu madre: éste es el primer mandamiento que lleva consigo una promesa:
3. Para que te vaya bien y tengas larga vida sobre la tierra.
4. Y vosotros, padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino, por el contrario, educadlos en la disciplina y en la instrucción del Señor.
5. Esclavos, obedeced a vuestros amos en la tierra, con sumisión y respeto, en la sencillez de vuestro corazón, como a Cristo;
6. no les servís sólo para ser vistos, como quienes buscan el agrado de los hombres, sino como esclavos de Cristo, que hacen la voluntad de Dios con toda el alma.
7. Servid, con buena disposición de ánimo, como quien sirve al Señor y no a hombres,
8. sabiendo que cada cual, sea esclavo o libre, será recompensado por el Señor conforme al bien que hiciere.
9. Y vosotros, amos, tratadlos de esta misma manera, dejando a un lado las amenazas y recordando que está en el cielo el que es Señor de ellos y también vuestro, y que él no discrimina a las personas.
10. Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en la fuerza de su poder.
11. Revestíos de la armadura de Dios, para que podáis resistir contra las asechanzas del diablo;
12. porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, con los seres espirituales de la maldad que están en las alturas.
13. Empuñad, pues, las armas de Dios, para que podáis resistir en el día adverso y os mantengáis firmes tras vencerlo todo.
14. Poneos en pie, ceñida la cintura con la verdad y colocada la coraza de la justicia;
15. calzados los pies pronto para el Evangelio de la paz,
16. teniendo abrazado en todo momento el escudo de la fe, con el cual podáis apagar todas las flechas incendiarias del Maligno.
17. Tomad el casco de la salvación y la espada del Espíritu, o sea, la Palabra de Dios.
18. Con toda clase de oraciones y súplicas, orad en toda ocasión en el Espíritu, y velad juntos y con perseverancia, intercediendo por todo el pueblo santo,
19. y también por mí, para que Dios ponga su Palabra en mis labios y me conceda anunciar con valentía el misterio del Evangelio,
20. cuyo embajador soy, aun entre cadenas, para que pueda hablar valerosamente de él como es debido.
21. Y para que también vosotros estéis enterados de cómo me va y qué hago, os informará de todo Tíquico, el querido hermano y fiel servidor en el Señor,
22. a quien envío a vosotros para eso mismo, para que sepáis cómo estamos y conforte vuestros corazones.
23. ¡Paz a los hermanos, y amor, juntamente con fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo!
24. ¡La gracia sea con todos los que aman con voluntad inalterable a nuestro Señor Jesucristo!